

# LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

## GACETA DE TEATROS.



Núm. 48.

Madrid, Domingo 8 de Junio—1847.

Año VI.

SUMARIO. Teatro del Circo beneficio de Giorgio Ronconi; por J. Espín y Guillén.—Escenas teatrales, por Juan del Peral.—A Elisa, canción, por Carlos Martínez Nayarro.—Clandio Stocq, traducción, por J. Belza.—Album.

### TEATRO DEL CIRCO.

#### BENEFICIO DE G. RONCONI.

No en vano esperábamos impacientes llegase la noche del martes 4 de junio, pues que se nos preparaba una función *cual pocas*, es decir, la de poder juzgar á un artista eminente en la ejecución de dos géneros á cual mas opuestos entre sí. Reservado estaba á Ronconi acometer tamaña empresa, pues es muy raro, muy extraordinario, que un artista reúna en sí facultades omnímodas para salir airoso de tan resbaladizas situaciones dramáticas, que por su rara complicación se apartan tanto entre sí. Ejecutó el beneficiado, en la noche á que nos referimos, el tercer acto de la ópera *Maria di Rohan*, y por completo *L'Elisir d'Amore*; composiciones ambas del ilustre y fecundo maestro G. Donizetti.

Ronconi, cuyo talento es proverbial en toda Europa, quiso hacer alarde de los inagotables recursos que como cantor privilegiado y actor consumado le ha concedido la naturaleza; y á buen seguro que habrá poquisimos artistas que tengan la increíble facilidad de presentarse en una misma escena, y con poquisimos minutos de intervalo, á ejecutar los dos géneros *serio y cómico*, tan opuestos entre sí, como difíciles son el desempeñarlos con acierto.

Ver al duque de *Chevreuse*, lleno de ira, de venganza, presentar ante el público una escena de terror y de sangre... Y al volverse á levantar el telón encontrarse con el célebre Doctor *Dulcamara*, charlatan y embaucador de primer orden, con su traje de capricho, su carretelita y caballito á lo Polka... es cosa que no puede menos de sorprender al espectador, quien duda por largo rato, si hay un artista tan revolucionario que pueda dominar y sobrenadar en el inmenso pielago de sensaciones tan diversas, de caracteres tan opuestos, de cantos tan variados en sus formas y vocalización, de la acción y conocimientos escénicos tan poco factibles para sujetarlos á la voluntad del artista.

Ronconi nos conmovió y aterró en el famoso pasaje del acto tercero de la *Maria di Rohan*: *Ahl si fra poco di sangue un rio!*... y supo escitar la risa, arrancar innumerables bravos y aplausos en la cavatina del charlatan *Dulcamara*, especialmente en el trozo: *L'ho portato per la poste da lontano mille miglia...* no estando menos feliz en el duo con *Adina*.

Felicitemos á tan grande como célebre artista, del triunfo conseguido en el *Elisir*, pues ha puesto en evidencia el dicho de un maestro célebre que dice: *el artista de genio brilla en todo, y en todas partes*.

El grande artista fué reconocido y apreciado en su justo valor por el público sensato de Madrid. (no hablamos del público de partido...) de este público inteligente y galante como puede serlo el mas culto de la Europa, mal que les pese á algunos artistas, cuyas reputaciones sabe todo el mundo como se adquieren. El público español cuando oye, cuando vé en la escena á un artista de mérito, no necesita investigaciones de ningún género: es generoso, franco y leal, y sus bellos sentimientos así como el claro y justo instinto que le caracteriza, le hace aplaudir de corazón al artista entendido, al objeto que despierta en su alma sentimientos de aprecio y admiración. Quien juzgue de otro modo al público español, será... por que tenga en sí motivos de arrepentimiento en haber hecho concebir esperanzas, que están muy distantes de poder satisfacer.

En la ejecución del *Elisir* tomó parte la señora *Giovaninna Ronconi*, quien se presentó lindamente vestida, desempeñando con mucho esmero la parte de *Adina*, si bien no pudo desplegar sus muchos recursos como entendida artista de canto, á causa de estar en extremo constipada. Aguardamos á la segunda representación para hablar de esta graciosa y bella artista, como su mérito merece.

Iguálmnte estuvo enfermo el jóven y apreciable tenor Sr. Carrion (*Nemorino*) pues nos consta que se presentó á cantar estando atacado de una fuerte calentura: cosa que sentimos en extremo, y que nos privó de oír esta parte como esperábamos del Sr. Carrion.

Speech hizo un bravo sargento, luciendo sus buenos conocimientos vocales en el duo con *Nemorino*; si bien saca las notas agudas de su voz con alguna timidez: cosa que no acertamos á comprender en un Speech, que lo que le sobra de conocimientos músicos, hace falta á otros. La orquesta y coros bien: así como el servicio de la escena y del vestuario.

Aguardamos la segunda repetición de esta ópera, para poder juzgar mejor del *Barbero* de Donizetti, como llaman muy oportunamente los italianos á la ópera que hoy nos ocupa; no porque dejemos de conocer cuantas bellezas encierra este precioso *spartito*, sino porque los artistas se presenten buenos y sin tropiezos que puedan oponerse al logro de sus deseos y de los nuestros, que son el de oír una ópera perfectamente ejecutada.

por J. Espín y Guillén.

### ESCENAS TEATRALES.

Cuando leímos el *Robinson*, nos chocó la explicación que le hacen á un muchacho de todas las minuciosas operaciones que se emplean en un vestido (una casaca por ejemplo), desde el punto y hora que desnudan de la lana al borrego, hasta que cose un sastre la referida casaca para vestir á otro, que puede decir con vanagloria «aunque me vés de lana no soy borrego».—Refran intemperivo en aquellas frecuentes ocasiones en que el que lleva la casaca es mucho mas borrego que el manso recental que prodigó la lana: y se me han ocurrido los detalles de aquella explicatoria lección, tales como el del esquilo, lavar la lana, hilarla, tejerla &c. para compararlos con las infinitas y complicadas operaciones que exige una comedia hasta el momento en que se representa.

Si se ha de escribir una obra original española, lo primero es buscar cualquiera pieza de nuestros autores antiguos, de las que solo se conserva alguna vijésima copia, ó alguna comedia alemana ó inglesa, ó alguna novela de las que no vienen á las librerías de Monier ó Hidalgo. Se estropea un poco el argumento, se hace viajar á los personajes trayendo la escena á cualquier pueblo de España, se figura la acción en tiempo del rey que rabió ó del barbudo de Crivillente, y la noche que se estrena hasta el mismo autor ha llegado ya á creer de buena fé que la comedia, es decir el drama, (porque ahora todos son dramas) es suyo.

Si la pieza no es alemana, inglesa ó española antigua sino francesa, entonces la cosa varía de aspecto: como ahora todos sabemos mejor el francés que el castellano (sin que se crea por esto que sabemos con perfección lo uno ni lo otro) y, como en España nadie puede meterse fraile, todos nos hemos metido á sabios (que al fin mas vale esto que ser un perdulario), y todos conocemos el teatro francés, y hemos estado en París, y si tenemos el diccionario de Taboada, estamos perdidos y esto es una muerte, pues no puede un cristiano dar por originales las comedias francesas, como se hacia en vida del Rey, en que para fortuna de los que sabían algo no se les permitía leer á los que nada sabían. Vino la guerra civil y entre otras nos trajo esta calamidad: llevémosla con paciencia.

Escribe Scribe (no vayan VV. á leer repetida la palabra, pues no formará sentido: cómanse VV. la última letra del literato francés, y muy buen provecho les haga) una comedia... esta es la lana y el autor el borrego: viene á España y la traducen... este es el esquileo. la leen en el comité... este es el hilado, algo tosco en verdad, pues hoy día en



el comité no se hila muy delgado. Se ensaya: este es el tejido.... y mas de cuatro veces resulta tal tejido de intrigas de semejantes ensayos, que diera el traductor gustoso el importe de la obra y mucho mas á trueque de no haberle tocado el pelo, es decir, á la lana, al borrego.

La noche de la representacion es el momento del estreno de la prenda, que es el drama ó la comedia; como si dijéramos el frac ó la levita: el sastre es el traductor, el parroquiano que la ha de usar son los actores... pero, oh fatalidad de las cosas humanas! lo raro del caso es que siendo los actores los que se han de poner la casaca, se esije que le venga bien al público, es decir que le venga justa, pues si le está estrecha y le incomoda ó le disgusta por holgada, la pega una silva, que equivale á devolverle la prenda al Sastre y no pagársela; y entonces puede aplicársele al traductor el antiguo adagio de que «fué por lana y volvió trasquilado.»

De todas estas enmarañadas operaciones, elejiremos el tejido y procuraremos hacer un rápido bosquejo de cierto ensayo, puesto que los bastidores son clausura para los profanos y no es fácil que todos tengan conocimiento de lo que pasa allí, donde solo tienen entrada los poetas dramáticos, los actores, algunos que son amigos de los actores y los periodistas que todos son sus enemigos. La mayor intimidad que jeneralmente existe entre el actor y el periodista es por el estilo de la que tiene el raton con el gato. Pero vamos al ensayo.

Dan las diez, hora en que el director de escena ha eitado á la jente, y á esa hora ya están en el teatro.... el portero que vive allí, su muger y sus hijos.... si los tiene. Los cómicos son muy puntuales para todo, escepto para acudir á los ensayos ó para empezar la representacion á la hora que designan los carteles; salvo estas escepciones, y la de variar la funcion despues de anunciada, una vez cuando menos dentro de la semana, ó antes si espera peligro de no haber entrada, son los cómicos gente muy formal y cumplida. Dícese luego que por indisposicion de tal actor ó actriz.... por turno... y con esta inocente estratagemma se queda el público tan satisfecho. Al cabo mas vale que sea broma, pues si efectivamente se pusiesen malos los actores todos los dias que se anuncian sus achaques por las esquinas, qué diablos habíamos de hacer con tales compañías de valetudinarios?... mas valia trasladar el teatro al hospital ó al cuartel de inválidos.

Pero basta de digresiones y vamos al grano. Si se cita á las diez, empiezan á ir á las diez y media... el avisador y el sota-espavillador de la compañía y la vieja que barre los vestuarios. A las once menos cuarto llegan los últimos galanes, racionistas en términos técnicos; á las once se presentan barba y gracioso, y el último de todos el primer galan. Acostumbrado á verse precedido á su salida á la escena, primero por los comparsas (guardias), luego por los racioneros (acompañamiento), y á presentarse él el último (el rey ó el gran Tamorlan de Persia), no puede perder la maña ni aun en la asistencia al ensayo.

Mientras esto sucede en el teatro, está á la puerta de la casa de las cómicas uno de los

primeros coches que reemplazaron á las literas; y como guardianes de tan preciosa antigüedad, el cochero y lacayo saben que la actriz se levanta cuando recibe el aviso que le dá la criada de que «el coche está abajo.» — como si fuera cosa fácil de que el coche estuviese arriba; — y como la señorita ha menester hora y media para vestirse de trapillo, acuéstase el cochero en el pescante, echa su cigarrito el lacayo sentándose en el escalon del portal y los dos esqueletos, que cualquiera menos escrupuloso llamaria mulas, ó se duermen para imitar al cochero, ó se ponen á meditar que lo peor que hay en estos tiempos que alcanzamos es mula de coche simon, por lo escasa que tienen la cebada; ministro, por las desvergüenzas que oyen de los diputados y periodistas; ó escritor satírico por las continuas quejas que recibe.

(Concluirá).

## A ELISA.

(CANCION.)

Asomate bella Elisa  
Que suspirando por ti  
Delio esta,  
Y al par que la blanda brisa  
Que murmura el dulce si  
Se oiga ya

Mira Elisa que te adora  
Entusiasta el corazon  
Con firmeza,  
No hagas Elisa en mal hora  
Que me maten mi pasion  
Y tu dureza.

No escuchas tierna azucena  
Las quejas de la afliccion  
Y mi lloro,  
No reparas mi onda pena  
Al decirte el corazon  
Yo te adoro?

Oye tierna, Elisa mia  
La amorosa cantinela  
De mi amor  
No me quites la alegria  
Ni la remplace la pena  
Y el dolor.

Mas porque ingrata los ojos  
Vuelves ¡ay Dios! de mi lado  
Enojosa,  
A que con fieros enojos  
Me haces asi desgraciado  
Niña hermosa.

Volad, volad mis acentos  
Hasta el lado de la diosa  
A quien imploró  
Y el eco lleven los vientos

Cuando repita amorosa  
Yo te adoro.

Venid, juguetonas flores  
Y balsámicos jazmines  
Y en su frente  
Sereis diadema de amores  
Que la adorne en los festines  
Refulgente.

Escucha Elisa las trobas  
Que bajo de tu ventana  
Canto ahora,  
Y ya que el alma me robas  
No te muestres inhumana  
A quien te adora.

Volad, volad ruiñeñores  
Al lado de la hermosura  
Que enamoro,  
Y sus labios seductores  
Pronuncian hoy con dulzura  
Yo te adoro.

Y saliendo de mi pecho  
Dulce suspiro amoroso  
Con mi aliento  
Va volando hasta tu lecho  
Donde entregada al reposo  
Yo te siento.

Y el viento que en derredor  
De tu estancia perfumada  
Gira leve  
Mis puros cantos de amor  
Hago á tu estancia dorada  
Que los lleve.

El arroyo murmurando  
Que corre por la pradera  
Tan sonoro,  
Tambien mis ecos llevando  
Va diciendo por do quiera  
Yo te adoro.

Ven bella Elisa á mi lado,  
Virgen pura y hechicera  
Que de flores  
Junto á tu Delio adorado  
Un dulce lecho te espera  
Y ee amores.

Ven á colmar mi ventura  
Hechizo de mis sentidos  
Seductora,  
Que tu gracia y hermosura  
A muchos tiene perdidos  
En mal hora.

Ven que las aves pintadas  
Al vernos en la pradera  
Con su coro



Nuestra dicha entusiasmadas  
Repetirán por do quiera,  
Yo te adoro.

Carlos Martínez Navarro.

## CLAUDIO STOCQ.

TRADUCCION

POR J. BELZA.

—A estas horas y despues de tanto tiempo, no creí veros entrar en mi casa, balbuceó la joven medio muerta de miedo.

—Lo creo muy bien, ademas habia jurado, continuo el extranjero, no volver á poner aqui los pies. Pero tengo precision de hablaros de cosas importantes y secretas, que no me ha sido posible confiar á una segunda persona. Haced pues que esa muger se vaya: — devemos estar solos Catalina.

—Mejor será mañana, Claudio Stocq, mañana, respondió la joven temblando; en este momento me es imposible escucharos mucho tiempo. Reflexionad el borron que mancharia mi reputacion si se os viese salir á hora tan avanzada de la noche....

—Seré lo mas breve posible, pero aun otro golpe Catalina! esta noche y no mañana habeis de escuchar lo que tengo que deciros, porque mañana el que vos esperais estará tal vez aqui.

—Dios lo haga! dijo Catalina y obedeciendo apesar suyo á la voluntad del extranjero, hizo una seña á Verónica para que se retirara llevandose al niño.

—Es este vuestro hijo? dijo Stocq.

La joven por única respuesta hizo una seña afirmativa con la cabeza. Claudio entonces cogiéndolo de la mano lo besó en la frente, al propio tiempo que la madre sorprendida é inquieta, se adelantó para cogerle, como si dudara de la veracidad y ternera de aquellas caricias.

—Es hermosísimo y se os parece mucho, dijo Claudio Stocq siguiendo con la vista al niño que la criada se llevaba fuera de la sala. Nada ha cambiado aqui, continuo echando una mirada á su alrededor, sombría y melancólica. Esta es la misma sala en que yo he pasado las mejores y mas dulces horas de mi vida.... ahora tan crueles y amargas. Todo está en el mismo sitio, con el mismo orden que en otro tiempo; únicamente falta vuestro padre, y ay de mas ese niño.... Pensais continuar en pie Catalina?

Catalina no teniendo otro arbitrio hubo de sentarse frente á él al lado opuesto de la chimenea: en seguida con voz débil y temblorosa dijo—Hablad; ya os escucho.

—Catalina convino Stocq con un acento profundo y como dominado por un amargo recuerdo de resentimientos vivos é inolvidables: Catalina, siete años hace que abandone esta casa y este país, con la firme intencion de no volver á verlos. Aquel fué para mí un dia de maldicion y dolor. Aquel dia, en tanto que yo caminaba hacia Paris loco de rabia y desesperacion, se celebraba en este sitio vuestra boda con Juan Cornoailles.... Y

sin embargo Catalina era á mi á quien vuestro padre os habia prometido; era conmigo con quien devisteis desposaros en las proximas fiestas de pascua....

—Y á que recordar ahora todo eso, Claudio? interrumpió Catalina volviendo á otro lado sus ojos porque la mirada y el acento de aquel hombre tenia alguna cosa que la estremecía y asustaba. Solo con él, y á una hora tan particular y estraña, estaba dominada por la desconfianza y el miedo, de manera que únicamente se atrevió á decirle: —El tiempo que acabais de recordar creo no tendrá nada de comun ni relacion alguna con lo que teneis decirme,

—Es un preambulo indispensable, continuo friamente Stocq; pero vos comprendereis Catalina ser preciso recordaros ciertos hechos, ciertas cosas, que hace mucho tiempo debereis tener olvidadas; al menos lo creo así. Vos habeis tenido tiempo de olvidar en brazos de otro lo que yo fui para vos en tiempo mas feliz; yo cada minuto, cada hora, cada segundo que ha pasado y que pasa lo tengo mas presente, mas viva en el alma la impresion dolorosa que causa la comparacion del pasado y el presente, del pasado brillante, puro risueño y feliz y del presente, amargo, doloroso y horrible. Si, todo lo tengo por mi desgracia bien presente, la promesa que vuestro padre hizo al mio, vuestro libre y espontaneo consentimiento, recibílo por mi con tanto júbilo, con tanto placer, con tanta alegría. Nuestras breves y dulces veladas en esta misma sala, nuestros paseos por la orilla del Rio, nuestras prematuras y anticipadas esperanzas, tan pronto cambiadas en desesperacion y dolor; vuestra inconstancia, y la afrenta de sustituirme por un Juan Cornoailles, un extranjero, estrangero aparecido en esta casa como caído de las nubes, sin familia, sin fortuna, sin nombre, porque el mismo no puede decir que el que lleva es el suyo verdadero....

—Juan Cornoailles es mi marido, interrumpió Catalina con una voz tan apagada que desmentia la firmeza de sus palabras, y no sufriré de modo alguno que se hable mal de él ni se le ultraje en mi presencia.

—Escuchad Catalina é interrumpidme únicamente cuando diga alguna cosa que no sea verdad respondió secamente Claudio Stocq. Todo lo que acabo de deciros estais perfectamente combencida que no es imbecion mia. Catalina, la dijo dulcemente y despues de un momento de silencio, quiero saber que motivo á sido suficientemente poderoso en vuestro corazon para preferirme á ese hombre.

—Ella volvió á un lado la cabeza sin atreverse contestar.

—Creisteis que os amaba ó podia amaros mas que yo? esto era imposible y de ello estais convencida. Por satisfacer vuestro menor capricho hubiera yo derramado gusto hasta la última gota de mi sangre; hubiera espuesto mi vida con placer por conservar la vuestra.... recordad el dia en que por cojer unas florecillas en la orilla del rio, el viento os impelió con violencia al medio de las aguas, la corriente era rápida, su profundidad inmensa, ibais á perecer sin remedio y á riesgo de mi vida salve la vuestra; que me importaba la vida sin vos!! pues bien, lo mismo

me hubiera arrojado entre las llamas y los tizones de nua hoguera, porque sin vos no comprendia ni comprendo la felicidad. Ni el rango ni la riqueza de ese hombre pudo seduciros, porque no tiene familia ni nada poseo. Yo soy el hijo de un hombre de honor poseo diez mil escudos todos los dias. Es verdad que que no soy buen mozo pero mil veces os oí decir Catalina que la belleza de un hombre consistia en su lealtad, en su pundonor y en su buen corazon. Pero ni aun en eso puedo encontrar una contestacion que satisfaga mi deseo, porque ademas de que no se halla adornado de tales cualidades, es feo, es viejo si se compara su edad á la bella flor de vuestros años.... Catalina decidme, decidme por piedad porque le preferisteis á mí; decidmelo pues que me es imposible adivinarlo, decidmelo porque tengo necesidad de escucharlo de vuestros labios. Silenciosa y como aterrada quedó Catalina, pero al ver que Stocq insistia por única respuesta dijo— Juan Cornoailles es bueno y justo y estas desprendas que posee me obligaron á amarle.

A estas palabras pronunciadas con una combiccion profunda, Claudio Stocq prorumpió en una carcajada nerviosa y convulsiva, en sus ojos brillaba una especie de alegría siniestra y fijando sobre Catalina su fascinadora mirada continuo—He aqui lo que yo deseaba oír de vuestra boca: pues bien, ese hombre que vos llamais justo y bueno, ese hombre que os inspira la veneracion de un Santo, ese hombre en fin á sido ahorcado ya una vez por sus crímenes y á escapado de la muerte por un milagro.

Un grito sofocado se escapó de la rosada boca de Catalina, y pálida como la muerte juntó sus manos como implorando la piedad y el silencio de Claudio Stocq.

—Ah! con que vos lo sabiais? dijo este friamente.

Estas palabras hicieron á la joven recordar algun tanto su presencia de espiritu.

—Esa es una grosera impostura, quien ha podido engañaros de ese modo Claudio?

El joven nada respondió; se contentó con levantar dos dedos á la altura de los ojos, como indicándole que aquellos testigos no podian haberse engañado ni mentido.

(Continuara)

## PUBLICACIONES.

Hemos visto la primera entrega de la interesante obra MIL Y UNA NOCHES ESPAÑOLAS que tantas veces hemos tenido el gusto de recomendar. Contiene el prólogo de los directores de la obra Señores Neira de Mosquera, y Corona Bustamante, escrito con facilidad y filosofía, y el principio de la bien escrita novela La Biblia y el Alcoran del justamente aplaudido poeta Sr. Larrañaga. No nos engañamos al formar el mejor concepto de esta obra, á la que si no nos hacemos ilusiones presagiamos un éxito brillante como justamento merece.



# ALBUM.

MADRID En la noche del jueves tuvimos el imponderable placer de asistir al teatro del Principe a oír al aventajado niño, al excelente violinista Jesus Monasterio, cuyo prematuro talento es casi fabuloso. Este niño debe ser protegido por el gobierno, eficazmente para que vaya a estudiar los buenos modelos y moderna escuela en los países extranjeros, no dudando nosotros que si así lo hace llegará un día en que cause verdadera admiración a la Europa entera. El niño Monasterio reúne talento, rara comprensión en el arte, y una maestría y serenidad, como se puede obtener a los treinta años. Nos felicitamos en tener por compatriota a un fenómeno tan extraordinario en el arte, y al cual no podemos menos de presagiar grandes y repetidos triunfos, en lo sucesivo.

—También hemos oído que al señor Tamberlichk no le cuadra mucho la *Parisina*, pero que la desempeña por un exceso de complacencia; cosa que no aprobamos, pues tanto para este artista, como para la empresa del Circo, la elección de la ópera debió ser a gusto del artista que en la primera noche tiene que someterse a un fallo severo, que tal vez decida de su futura suerte. Cada uno en su puesto.

—Nuestro compatriota el aplaudido tenor Unanne, ha sido contratado para cantar en la ciudad de Bergamo, durante el mes de julio en que se celebra la feria. Las óperas que cantará Unanne son el *Hernani* y la *Gemma*; ganando un emolumento de 8.000 francos. Los españoles hacen fortuna en todas partes menos en su patria!

—El mas célebre tragico ruso Karatgine, que algunos comparan con Talma y Macready acaba de salir de San Petersburgo con direccion a Paris y Londres, donde se propone estudiar la escena inglesa y francesa.

—Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de *Los Sinónimos*, coleccion de vales para piano, por don Agapito Sancho, maestro del Liceo de Burgos. Se venden a diez reales en el almaceen de música de Lodre.

—El acreditado y festivo escritor D. Wenceslao Ayguals de Izco, ha recibido una honrosa y satisfactoria carta autógrafa del célebre Eugenio Sue, felicitándole por la traducción del *Judio Errante*, y admitiendo la dedicatoria de *Maria la hija de un jornalero*, expresándose en los términos siguientes: «Recibiré con tanto placer como reconocimiento la dedicatoria que me proponeis de vuestra novela. Me considero igualmente dichoso al ver que las clases menesterosas del pueblo español tengan tan buenos padrinos como vos. Servimos a la causa de la humanidad entera: vuestro libro tendrá un éxito brillante, y es ciertamente muy dulce y bello el pensar que los desgraciados de las clases populares de España tengan en vos tan generoso y entendido abogado.»

—El célebre baritono G. Bonconi, dejará a Madrid el día 15 del presente mes de junio: lástima que su estancia en esta sea tan corta!!!

—Concierto de los señores Soler, Sarmiento y Gaztambide para el domingo 8 del corriente. 1.º Sinfonía de la ópera *Capuleti*. 2.º Coro é introducción de dicha ópera. 3.º Variaciones de oboe, con acompañamiento de orquesta, por el señor Soler. 4.º Rondó de la *Cenerentola*, por la señora Tossi y coros. 5.º Duo concertante de flauta y piano, por los señores Sarmiento y Gaztambide. 6.º Cavatina de *Las Prisiones de Edimburgo*, por el señor Salas y coristas. 7.º Cavatina del *Roberto el Diabolo*, por la señora Chimento y coros. 8.º Duo de oboe y piano, por los señores Soler y Gaztambide. 9.º Duo del *Turco* en

Italia, por el señor Salas y la señora Tossi. 10.º La *Pepa*, canción española por la señorita Chimento 11. La *Pendencia*, esena andaluza, música del maestro Bassili, cantada por los señores Salas y Carrion. 12 y último. Trio de oboe, flauta y piano, por los señores Soler, Sarmiento y Gaztambide.

Las personas que gusten adquirir billetes para esta función, acudirán a la contaduría de dicho teatro.

—El martes se pondrá en escena en el teatro de la Cruz la función dramática á beneficio de los presos por causas políticas. No se cantará, al fin, la *Zarzuela*, cuya música es del señor Espin, y cuya letra es de los señores Larrañaga y Villergas, porque no hay quien la cante, mas que el distinguido cantante señor Salas. En esta noche se estrenarán: *Una onza á ternero seco*, de los Srs. Hartzenbuchs y Rubi, y la pieza en un acto titulada: *Haz bien y no mires á quien*, de los hermanos Asquerinos.

—El jueves último se puso en escena en el Liceo el interesante drama en dos actos, titulado *La mujer de un artista*, que es una de las obras mas bellas que ha producido la siempre fecunda imaginación de Scribe.

Pocas piezas se habrán representado mejor en ninguna parte. Todos los socios que la desempeñaron merecen los mayores elogios; pero quienes llegaron á sobresalir señaladamente fueron el señor Vega y la señorita Vera, el primero extendiéndose á lo que con razón puede esperarse de su talento, y arrancando aplausos de todos los concurrentes, la segunda haciendo alarde de su esquisita manera de sentir, de sus delicados modales, de su dulce voz y elegante figura, y retratando á la *Matilde* que concibió el poeta como la vemos retratada muy pocas veces. No nos cansaremos de repetirlo, esta señorita adelanta por días en el difícil arte de la declamación, y actriz que tan altas prendas posee, bien merece ocupar uno de los puestos mas distinguidos en los teatros principales de la nación.

—Aunque se habia anunciado que el teatro de la Cruz quedaria definitivamente cerrado hasta la próxima temporada, parece sin embargo, que se darán algunas funciones extraordinarias.

BARCELONA 10 de Junio—Revista de teatros en el mes que fuese.

Habiendo cesado de la mal entendida competencia con que comenzaron con el *Hernani* las empresas de los dos teatros líricos de esta ciudad, la del de St.º Cruz varió de propósito no por la voz 1.ª, acerca del orden del repertorio que tenia destinado para su coliseo y puso en escena la *Saffo*, para el debut de la Sra. Aguiló-Gerli; elección desacertadísima por ser desfavorable, no solo para esta cantatriz si que tambien para otros artistas de la compañía, como se preveyó de antemano ha justificado el frío éxito.—La Sra. Goggi en la parte de protagonista cantó con bastante entusiasmo, dignidad y entereza algunos trozos. El Sr. Superchi dice la parte de *Alcandro* con el buen gusto y precisión que le distingue. La Sra. Aguiló Gerli tiene poca voz, aunque de buen matel. El Sr. Millesi luce en la parte de *Faon* que le cupo, y canta con decisión, entereza, precisión y sentimiento, en esta ópera. El todo de la ejecución surte poco efecto pues sale mal ajustado sin duda por haber sido poco ensayada la ópera.—La compañía de verso no ha dado mas pieza nueva que el *Principe de Fiana*, hermoso drama de la ya renombrada St.ª Avellaneda; el cual que fué bien ejecutado.—En el mismo teatro se está ensayando la ópera de Verdi *I Lombardi*, en la que debe debutar la prima donna Calinari.

En el teatro del Liceo se ha puesto en escena con mucho aparato y propiedad: el *Diluvio universal ó el arca de Noe*, drama sacro del teatro antiguo y de grande espectáculo que desempeña muy bien la compañía del mismo cuyas representaciones son muy concurridas á pesar de ser muy frecuentes.

Teatro nuevo. La compañía lírica del mismo ha puesto ultimamente en escena la *Lucrecia Borgia*, debutando en ella la dama contralto Sra. Solera. Esta ópera tenia probabilidades de correr el mismo albar en este teatro que la *Saffo* en el de St.º Cruz; cuando no por la ejecución por haber sido repetida hasta con saciedad en este último Coliseo y en varias temporadas; de modo que solo podía salvarla de una completa caída una perfecta ejecución. Si esta no ha sido completa en general no ha dejado de satisfacer bastante en muchas partes. Es de advertir que esta vez se ha cantado en esta ópera un duo en 3 acto de contralto y tenor, que hasta ahora se habia suprimido siempre; pero tambien se ha eliminado el rondó final substituyendolo con un pedazito de música añadida á la muerte del tenor. La Sra. Solera posee una bella voz de buen timbre y no menos buena escena de canto, y salió airoso en el papel de *Maffio Orsino* que cantó con precisión y limpieza: pudiendo asegurar que es esta la vez que hemos visto mejor desempeñada dicha parte. La Sra. Pareppa desempeña la suya de protagonista con la inteligencia que la distingue. El Sr. Solieri no salió mal en el papel de *Gennaro*; y lucó muy mucho el Sor. Selva en el de duque; siendo muy aplaudido en el aria del 2.º acto. El conjunto de la ejecución salió muy regularmente; no obstante esto y de que la ópera ha sido muy bien decorada y vestida y bastante bien dirigida en la parte artística, en la 3.ª representación de ella el teatro ha sido poco concurrido, porque el público, como hemos dicho antes está saciado de esta partición y anhela novedades.—La compañía de verso del mismo coliseo puso en escena la *entrada en el gran mundo*, buena comedia del Sr. Rubi, que ha gustado por su buena intencion moral y correcta versificación; la que ha sido bien desempeñada por todos los artistas que tomaron parte en ella.

Anda muy valida la voz que de un día á otro saldrá de Marsella para esta capital el célebre Rubini. Plegue á Dios sea así y que tengamos el placer de admirar su gran talento. (N. C.)

—El *Nev-York-Herald* del 26 de abril dice que por cuarta vez ha sido presa de las llamas el teatro Bower y de Nueva York. Esta vez no ha quedado piedra sobre piedra, y si los edificios contiguos no han sufrido la misma suerte; se debe á, prodigiosos esfuerzos de la compañía de bomberos. El incendio comenzó á las 6 de la tarde, siendo tal la intensidad de las llamas, que se descubrian desde puntos situados á muchas millas á la redonda.

—Tan buen éxito ha tenido la primera representación hecha en idioma frances en el teatro de Schöenbrunn por lo mas escogido de la nobleza, en favor de los habitantes de la Hungria víctimas de la última inundación; que en la actualidad se trata de dar otra semejante, en la cual desempeñara los principales papeles los principes Clary y Czartoryski, el Landgrave de Furstenberg, el baron O'Sullivan Grassi ministro embajador de Bélgica, y las princesas Clary, Czartoryska, las condesas Lankhorowska, Gallemborg etc. El precio de cada palco será de 40 florines (360 rs.) y el de una luneta, 10 florines (90 rs.).

Director y redactor principal J. ESPIN y GUILLEN.

Imprenta de la Iberia, calle de la Madera número 11.

LA IBERIA sale todos los jueves y domingos del año; dá mensualmente dos albumes de música *Canto español é Italiano*, y Piano: la música se vende por separado al precio marcado cada pieza: los números sueltos del periódico á real. PRECIO DE SUSCRICION. En Madrid al periódico solo: 8 rs. mes; 50 trimestre, y 400 un año. Provincias: 40 rs. trimestre. Estrangeros 400 un año. Periódico y un album de música: en Madrid 12 rs. por un mes; 50 trimestre, y 400 un año. Provincias: 40 rs. trimestre. Estrangeros 400 un año. NOTA. El aumento de otro album de música 4 rs. mes en Madrid: 6 rs. en Provincias; y 8 rs. en el Estrangero.